

Fedeagro propone emitir papeles a través de la Bolsa Agrícola para impulsar el financiamiento de la caficultura

La Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios de Venezuela (Fedeagro) propuso al gobierno permitir la emisión de papeles financieros en la Bolsa Agrícola para impulsar el financiamiento al sector de la caficultura nacional, con el propósito de mejorar la producción, rendimientos y eficiencia.

«Fedeagro está proponiendo que se puedan emitir papeles financieros, respaldados en café, que se almacenan en ciertos sitios y que con esos papeles financieros se tenga inversión de privada, que tengan rendimientos para los inversionistas. Esto se haría a través de la Bolsa Agrícola», informó el director ejecutivo de Fedeagro, Vicente Pérez.

El también productor cafetero detalló que está propuesta la está promoviendo el gremio desde hace un año, en vista de que «el gobierno prohibió que la banca, que es un gran inversionista, compre papales agrícolas».

«Si nosotros volvemos a reactivar esos papeles con todas las regulaciones que el gobierno les parezca pertinente y no le tenga miedo de que esos papeles vayan a la compra de dólares, podemos mejorar la adquisición de cosecha», afirmo.

Enfatizó que recurrir a la Bolsa Agrícola también beneficiaría a los productores venezolanos para la compra o importación de café verde (crudo) y materia prima.

«Ya no se traerían de dos o tres empresas nada más, sino que se democratizaría la adquisición de materia prima y todas estas torrefactoras pequeñas pudieran comprar y el café que se deja guardado, que es respaldo, se va vendiendo durante el año que viene», indicó Vicente.

Apuntó que los papeles financieros no solamente funcionan para el café, sino para todos los sectores de agroindustria venezolana.

«Funcionan para la ganadería, funcionan sobre todo para los

cereales. Si nosotros logramos que la mercancía que esté almacenada pueda ser respaldo de operaciones financieras para que mientras se vende se adelanta el dinero, que puede ser un 80% de su valor, el agricultor va teniendo dinero para seguir con sus labores u otros cultivos», sostuvo el directivo de Fedeaagro.

Aseguró que este mecanismo ha funcionado en diferentes países como Brasil, Colombia, Estados Unidos, Vietnam, Argentina. «La historia en el mundo de los agronegocios y el financiamiento a través del mercado de valores es histórica», agregó.

Producción de café viene en recuperación

De acuerdo con las estimaciones de Fedeaagro, la cosecha de café -que inicia en el primer trimestre de 2024 y finaliza en el primer trimestre de 2025- superará el millón de quintales de café (cada saco de quintal equivale a 46 kilos).

«Nosotros creemos que sí vamos a mejorar la producción con respecto al año pasado, que tuvimos un promedio de más de 900.000 quintales de café. Posiblemente lleguemos a 1.100.000 quintales», apuntó.

Sin embargo, aclaró que «todavía estamos muy lejos de la cifra que tuvimos en algún tiempo», cuando la producción anual alcanzaba 1.800.000 quintales de café hace 12 años.

Comentó que en los últimos tres años la producción de café en Venezuela ha venido recuperándose, luego de que cayera en un hueco de casi 450.000 quintales de café el año antes de la pandemia.

«En resumidas cuentas: caímos, tocamos fondo y nos estamos recuperando, no porque haya unas políticas beneficiosas hacia la caficultura, sino por efecto del precio internacional, que en este momento está muy bueno», agregó.

Para el director ejecutivo de Fedeaagro, el problema ahora radica en la calidad, comercialización y precio del café.

«El café no solamente se puede medir por la cantidad de producción, sino por la calidad que se tiene. La mayoría del café que se produce en Venezuela no tiene la misma calidad que antes», sin embargo, «hay un pequeño grupo que está haciendo un muy buen trabajo de café, de buen sabor y buena calidad», precisó Pérez.

Actualmente, en Venezuela se está sembrando un tipo de café que se llama «robusta», de origen brasileño. «Tiene el doble de

cafeína y el productor lo está sembrado porque es más barato sembrarlo. Produce más granos de café pero de menor calidad».

«Para que el café obtenga la calidad que debe tener, el hombre debe intervenir en su proceso. El café tiene que ser beneficiado, que es cuando se toma el fruto de la planta y hacerle una serie de procesos y eso genera una mayor mano de obra y mayor costo”, indicó.

Aseveró que el caficultor “no es que está haciendo mal café porque quiere o porque el café sea malo, sino porque simplemente ante la dificultad, la inflación, generar menos costos, es la opción que tiene el caficultor, que es el productor agrícola más pobre del país».

En ese sentido, insistió en la necesidad de buscar que el sector de la caficultura obtenga un mayor financiamiento para mejorar no sólo la producción, sino también los rendimientos, la calidad y la eficiencia.

Pérez afirmó que Venezuela está atrasada en cuanto a las nuevas innovaciones y desarrollo tecnológico para tratar el café y ser más amigable con el ambiente.

«Para el productor venezolano es muy costoso. Tenemos máquinas que tienen 180 años de historia. Tal vez hemos mejorado un poquito, pero estamos muy distantes de manejar como lo hacen los países de Centroamérica, Colombia o Brasil», expresó.

Consumo, venta y comercialización

En cuanto al consumo nacional de café, Pérez señaló que el bajo poder adquisitivo de los venezolanos ha tenido un impacto para la adquisición de este rubro.

«Venezuela era un país que estaba cercano a los tres kilos de café per cápita año. Tal vez eso esté hoy en día en la mitad o menos», expuso.

También indicó que hay una cantidad minoritaria de consumidores que ha migrado a los cafés instantáneos importados, que se expenden principalmente en los bodegones.

No obstante, apuntó que hay unas «pequeñas exportaciones» de café, bajo la gestión del gobierno, a países aliados como Rusia e Irán, pero «nada que ver con lo que sucedía hace décadas. Ni siquiera llega a hacer el 1% de la producción nacional».

Con información de HispanoPost